



NUNCA VIERON LA PRIMERA SONRISA LA CARITA ANGELICAL

BY ARMANDO GONZALEZ

Hace algo más de un año, en vísperas de la llegada de mi primer nieto, escribí una columna que ilustré con el sonograma tomado a las 33 semanas de gestación y que uso hoy como ilustración adjunta. En dicha columna, expresé mis sentimientos más o menos así: Los liberales viajan al Círculo Ártico en cruzadas para salvar foquitas de aquellos que, por propósitos comerciales, las matan en una golpiza salvaje. Los mismos liberales lanzan campañas de presión contra las compañías pesqueras de atún para proteger a los delfines jóvenes, que son atrapados en las redes de los atuneros (por alguna razón, nadie se lamenta de que los pobres atunes no tienen un *fan club*). Pero cuando la cosa es de salvar bebés humanos, estos mismos liberales dicen: "¿Quiénes somos nosotros para oponernos a la decisión de una mujer?".

Si juzgamos por el rol primario que el debate sobre el aborto juega en el debate político, está claro que la cuestión no fue resuelta por una mala decisión judicial en 1973. Es más, el debate sobre el aborto no tenía por qué haber llegado a las cortes ya que no aparece en el texto de la Constitución. La resolución del asunto es algo que pertenece, individualmente, a cada estado de la Unión.

El hecho de que cinco jueces no electos le han robado al pueblo de Estados Unidos su voz en una cuestión de vital importancia es lo que mantiene el debate en el candelero. El presidente Reagan aseveró: "La decisión de la Corte no terminó el debate. Al contrario, *Roe vs. Wade* se ha convertido en un aguijón a la conciencia de la nación".

Roe vs. Wade es un clásico ejemplo de extralimitación judicial y, como tal, debe ser revertida. La Corte Suprema ha revertido malas decisiones anteriormente. Esta no debe ser la excepción.

Contrario a los reclamos de los activistas pro aborto, la reversión de *Roe vs. Wade* no resultaría en la proscripción nacional del aborto. Simplemente retornaría la cuestión a los estados donde el pueblo, a través de sus representantes electos, o quizás por referendo, podría determinar si el aborto es legal o ilegal.

La única forma de proteger la criatura antes de nacer, el nonato, es por medio de una enmienda constitucional que proscriba el aborto. Pero eso tomaría muchos años de trabajo en la base. Mientras tanto, la única opción constitucional es permitirles a los ciudadanos de cada estado el decidir sus propias leyes sobre aborto. Así es como nuestro sistema de gobierno, república federal, fue concebido y debe funcionar. Los liberales saben que muchos estados, si se les presenta la opción, votarían en contra de legalizar el aborto. Por lo tanto, dependen de que la Corte Suprema actúe como una super legislatura y legalice el aborto en todo el país.

Permitirles a los ciudadanos decidir por su cuenta cuestiones constitucionales es algo que aterroriza a jueces activistas y a las huestes pro aborto. Pero los Padres Fundadores mantenían el concepto en muy alta estima. Y nosotros también debemos hacerlo.

¿Cuándo comienza la vida? Un ser humano, desde el instante de la fertilización, es genéticamente completo. El profesor Jerome LeJeune lo ha expresado así: "Si un huevo fertilizado no es, por sí solo, un ser humano, nunca podría convertirse en un hombre o mujer porque habría habido que añadirle 'algo'. Y sabemos que eso no sucede".

¿Cuándo comienza la vida? Biológicamente esta no es una pregunta difícil. Independientemente de si uno acepta o no la legalización del aborto, es un hecho científico que la vida humana comienza en el momento de la concepción, cuando el espermatozoide masculino fertiliza el huevo femenino. Una vez unidos, forman un nuevo ser humano que posee su propio y único código genético. Aproximadamente 21 días después, ese ente en el vientre materno comienza a emitir latidos cardíacos. La composición de cromosomas del nuevo individuo permanece igual lo mismo si lo destruyen a las seis semanas que si le permiten llegar a su plena madurez en nueve meses.

Después de unos pocos meses de embarazo, ese ente que los activistas pro aborto describen como "una masa de protoplasma" comienza a moverse y a dar pataditas en el vientre materno. Después de unos cinco meses, el médico puede identificar el sexo de la "masa de protoplasma" y, un poco después, los sonogramas nos dan las pruebas visuales de lo que ya habíamos detectado. El bebé esta completamente formado y, sin saberlo, esta posando para su primera foto.

Yo me cuido mucho de no "personalizar" mis columnas. Mi vida privada debe permanecer así. No siento la arrogancia, el egocentrismo, de que mi vida sea tan fascinante como para que los lectores se interesen por ella como lo harían con una crónica en *Hola* o *People*. Pero a veces la oportunidad de hacerlo es irresistible.

La vida que comenzó en el vientre de mi nuera hace unos 21 meses, que comenzó a emitir latidos cardíacos a los 21 días, a dar pataditas a su mamá unos meses después y, finalmente, a ver la luz el 7 de enero del 2009, resultó ser una bendición más allá de lo que jamás imaginé. Su primera sonrisa, su primer sonido, sus primeros... ¡todo! ha sido una fuente inagotable de felicidad, de satisfacción, de orgullo. Nos sobrecoge de emoción, nos deja mudos, nos humedece los ojos cuando nos regala lo que parece ser una sonrisa perenne en una carita angelical.

Cuando, hace unas semanas, celebramos su primer cumpleaños y mi hija le tomó esa foto maravillosa con que encabezamos esta columna, se me ocurrió, en mis momentos de más profunda reflexión, pensar en aquellos que no han tenido vacilación en terminar la existencia de la "masa de protoplasma". Y me pregunto si comprenderían lo que realmente han terminado. Miren de nuevo a la foto de cumpleaños... porque ¡eso fue lo que terminaron!

Nunca vieron la primera sonrisa. La carita angelical. Nunca oyeron los primeros monosílabos. Nunca vieron los primeros pasos. Nunca sintieron la inmensa felicidad. La profunda emoción. Y los ojos humedecidos.

Qué pena por ellos.

Armando González
agonzalez@miamiherald.com

• Publicado por el Miami Herald **Miércoles, 02.22.10**